



Platería Civil en la Baja Extremadura. I

FRANCISCO TEJADA VIZUETE

PRELIMINAR

Es frecuente toparnos en los estudios sobre platería en la Baja Extremadura con algunas piezas que, no obstante integrarse ahora en los ajuares litúrgicos de la Iglesia y cumplir en las celebraciones de ese orden una nueva función, fueron labradas, indudablemente, para un uso no religioso de las mismas; uso éste que nos sugiere la denominación, más o menos convencional, de “platería civil” para el conjunto de las piezas que vamos a estudiar, si bien algunas de éstas conservan su carácter devocional y religioso. El cambio de función señalado acontece, sobre todo, cuando se trata de bandejas, azafates, jofainas, jarros y fuentes; pero también puede darse en determinadas piezas de iluminación, tales como lámparas, candeleros o palmatorias. Otro tanto puede suceder con las vinajeras, de no haber sido labradas específicamente para la celebración eucarística, acompañándose entonces de la iniciales A (agua) y V (vino), o algún otro símbolo, sobre la tapa.

Con las primeras piezas citadas (bandejas, etc.) se conforma el repetido conjunto de jarra/o y fuente, presente en las iglesias catedrales y en otras parroquiales y conventuales de alguna importancia; conjunto al que, acogiéndonos al nombre y la función del jarro, hemos denominado en más de una ocasión “aguamanil”. Por lo

común se conforma referido conjunto con piezas de diversa procedencia. Así sucede, por ejemplo, con el de la cofradía sacramental de Fuente de Cantos y el de la iglesia parroquial de Llerena, cuyas fuentes resultan ser una lucidas charolas casi idénticas, con toda probabilidad hispanoamericanas, mientras las jarras, de diversa cronología (siglo XVI y XVIII) ostentan en sus marcas la procedencia cordobesa¹. De un mismo artífice y centro de producción resulta el conjunto guatemalteco de la parroquial de San Bartolomé de



BACÍA, MARCADA POR EL PLATERO ALMENDRALEJENSE JUAN DE LA FLECHA.

Jerez de los Caballeros, que Esteras Martín estudiara por vez primera al catalogar la plata de aquella ciudad². La singular bacía labrada por el almendralejense Juan de la Flecha (1750-1837) para algún descendiente de la Casa de Feria, y en cuyo fondo lucen las armas de los Fernández de Córdoba y Aguilar, enriquece este mismo servicio en la parroquial de Salvatierra de los Barros³; servicio de aguamanil y fuente que se triplica en la catedral pacense, pues a los dos existentes⁴, hemos de sumar el que, de procedencia cordobesa, se ha incorporado recientemente al conjunto de piezas de plata del museo catedralicio, donado por los familiares del que fuera obispo de Badajoz (1865-1890), don Fernando Ramírez y Vázquez, natural de Salvatierra de los Barros [ofrecen ambas piezas las mismas marcas del siglo XIX: la del contraste Rafael de Martos (1º / R. MARTOS / 62) y la del artífice José Heredia y Román (J / HEREDIA), según tenemos ya catalogado].

Los ejemplos de las piezas señaladas (podrían multiplicarse con otras que proceden del ámbito doméstico, tales como bandejas, salvillas, platos...), cuyo estudio tiene lugar, por lo común, cuando tratamos de otras piezas de platería religiosa, vienen a poner de manifiesto un hecho: la escasez, dentro y fuera de nuestro territorio, de estudios particulares y específicos sobre la platería civil; estudios, desde luego, que no resultan decisivos cara a un mejor conocimiento del arte de la platería en sí, pero al que cabe suponer, al menos, cierto interés de carácter sociológico.

1 TEJADA VIZUETE, Francisco: *Eucarística 2000* (Catálogo y estudios), Badajoz, 2000, pp. 50 y 56

2 ESTERAS MARTÍN, Cristina: *La plata en Jerez de los Caballeros*, Badajoz, 1984, pp. 51-54.

3 TEJADA VIZUETE, op. cit.: *Eucarística...*, p. 58.

4 TEJADA VIZUETE, Francisco: *La plata en la Catedral de Badajoz*, Los Santos de Maimona, 1988, pp. 51-52 y 88-89.

Somos concientes de que la dificultad mayor para abordar -entre nosotros- el referido estudio suele tener origen bien concreto: la resistencia misma del propietario -también del coleccionista privado menos “profesionalizado”- a la divulgación, no siempre deseable, de unas piezas que quieren proteger con cierto celo; por más que otros pensemos que el mejor seguro y garantía se encuentra en la debida catalogación y publicación de las mismas, como elementos disuasorios frente al “amigo de lo ajeno”. Sin embargo, y afortunadamente, no siempre sucede lo antes dicho. Decididos a iniciar el estudio particular de la platería civil en el territorio bajoextremeño, hemos tenido la suerte inmensa de acceder no a una o varias de aquellas piezas que hemos ido sumando para, algún día, conformar un *corpus* de suficiente importancia y variedad tipológica (de entre las piezas municipales, por ejemplo -algunas tenemos ya catalogadas-, sólo se ha publicado la pareja de *mazas* de Llerena⁵), sino a todo un conjunto de carácter doméstico, propiedad de una linajuda familia extremeña, que ha mostrado al respecto una exquisita sensibilidad y generosidad, custodiado en una de sus viviendas familiares; conjunto ampliable mediante la suma de otras piezas diseminadas en viviendas de la misma familia. Abundan en referido conjunto, como es lógico, las más frecuentes piezas de mesa (aguamanil, bandejas, cubierto, fuente, salseras, salvillas, sopera, tazas...), aunque hayamos dejado fuera de la catalogación algunas, siempre de calidad, que hemos considerado menos relevante en éste nuestro primer estudio; pero no faltan otras de carácter devocional, cuando no litúrgicas, habida cuenta de la frecuente existencia de capillas u oratorios en tales mansiones o en las palaciegas casas de campo. Por otra parte, el anterior conocimiento de la prosapia de esta noble familia, en la que no han faltado personajes encumbradísimos en la administración civil (al menos, un virrey de Nueva España) nos hacía sospechar que no podían faltar algunas piezas hispanoamericanas en la excelente colección; sospecha que sí se ha confirmado, con lo que vemos crecer el interesante Catálogo de platería de tal pro-



SOPERA DE MIGUEL GUERRA, PLATERO DE GUATEMALA (1773-1802), ACOMPAÑADA DE OTRAS MARCAS REGLAMENTARIAS. ES OBRA HASTA AHORA INÉDITA DE COLECCIÓN PARTICULAR DE HIGUERA LA REAL.

5 ESTERAS MARTÍN, Cristina: *El arte de la platería en Llerena. Siglos XV al XIX*, Madrid 1990, pp. 90-92.

cedencia en la Baja Extremadura, que iniciara Cristina Esteras⁶ (1984) y que nosotros (Tejada 1991-1992; 1993) hemos aumentado⁷ y seguiremos aumentando en próximas publicaciones.

LAS PIEZAS DE LA COLECCIÓN

Agrupadas en treinta registros, damos a conocer ahora un número total de cincuenta piezas, cuyo estudio se facilita por el hecho de que, salvo tres de ellas, todas ostentan alguna marca y en la mayoría de los casos, puesto que no contamos con ninguna pieza anterior al siglo XVIII, las que son reglamentarias: punzón de la ciudad, del marcador contraste y del artífice, añadiéndosele, además, en las piezas americanas el punzón acreditativo de haber satisfecho el impuesto fiscal.

Las hondas raíces bajoextremeñas de los propietarios de la colección, no nos han deparado, en este caso, el encuentro de alguna pieza labrada en los obradores del mismo territorio (Almendralejo, Badajoz, Llerena, Mérida o Zafra); obradores algunos bien activos, por cierto, en la segunda mitad del siglo XVIII. Por otra parte, se confirma de nuevo esa menor presencia de piezas de Sevilla en nuestra geografía⁸ (tan sólo una lámpara ostenta la de dicha ciudad); hecho éste que puede sorprender -insisto, en este caso-, dada la cercanía a la citada ciudad de las localidades de origen -Higuera la Real, Fregenal de la Sierra...- de más de un miembro de esta nobiliaria familia. Se distinguen en número, por el contrario, tanto las piezas de procedencia cordobesa, como las procedentes de Madrid (ocho y siete, respectivamente), si bien queda sobrepasado por el número de las piezas hispanoamericanas (dieciséis), las cuales, sin embargo, reiterarán las mismas marcas, menos una, dada su pertenencia a una misma vajilla.

Cuatro de las piezas cordobesas pertenecen al siglo XVIII, dándose la particularidad de que, entre ellas, nos encontramos con la que pudiera ser una primera marca de José de Góngora (G.^{NGO}), estampada en un plato con la del contraste Sánchez

6 ESTERAS MARTÍN, Cristina: *Platería hispanoamericana. Siglos XVI-XIX. Exposición diocesana badajocense*, Madrid, 1984.

7 TEJADA VIZUETE, Francisco: "Platería hispanoamericana en Extremadura (historia, devoción y arte", en *Extremadura y América*, IV; Badajoz, 1991-1992; "Nuevas piezas de platería hispanoamericana en Fregenal de la Sierra e Higuera la Real", en *Revista Anual de Nuestra Señora de los Remedios*, Fregenal de la Sierra, 1993.

8 Cfr. TEJADA VIZUETE, Francisco: *Platería y plateros bajoextremeños (Siglos XVI-XIX)*, Badajoz, 1998, pp. 75-80.

Taramas. Si nuestra deducción es correcta, esta sería la pieza más antigua del conjunto, ya que dicha marca sólo pudo ser estampada entre 1752 y 1758. Desconocido nos resulta el punzón nominativo CAMA / CHO (¿de propiedad?), estampado en una salvilla marcada por Bartolomé de Gálvez y Aranda en 1772 y en la que también vemos el del platero Eulogio González. El marco circular que acoge como relicario el cordón de San Pedro de Alcántara nos ofrece un punzón menos difundido del contraste cordobés Antonio Merino, con el cronológico correspondiente (MERINO 09), y el de un platero de apellido Hernández, mientras que en la taza de mayor dimensión, de las que ofrecemos, que se data en 1889, creemos encontrarnos igualmente con un punzón inédito del platero Rafel León Terga (RL / TERGA).

Las piezas madrileñas fueron adquiridas mayoritariamente en la Real Fábrica de Platería de Madrid en los inicios del siglo XIX (abunda el cronológico 3 en los punzones de la Villa y Corte), interesándonos particularmente de ellas la salvilla de 1794 que ostenta –nos parece– la marca del platero de origen francés Juan Enrique Morín (1785-1798). Las piezas hispanoamericanas, salvo una, cuyo conjunto debemos al platero mexicano Antonio Caamaño y Recary (1784-1811) presentan la particularidad de ofrecernos, además de la marca del contraste, el punzón del impuesto fiscal en dos modalidades y lugares distintos (águila en vuelo y león rampante), además de la marca de propiedad. La novedad que nos ofrece la otra pieza, un candelero que datamos a principios del siglo XIX, cuyo punzón de México se representa ahora con la corona imperial, es la posición del león en la marca del impuesto, que, a nuestro juicio, es pasante y no rampante⁹.

Quedan sin precisar otra serie de marcas que delatan procedencia europea de las piezas (parisinas o inglesas); pero mayor curiosidad nos suscita la que, acompañada de una breve burilada, nos ofrece una bandeja del siglo XVIII (AG / TM), cuya lectura no nos ha sido posible; detalles todos estos que se recogen cuidadosamente en el *Catálogo* que, seguidamente, ofrecemos.

9 Tal nos parece también el que aparece en el sol de una custodia (1819-1823) junto con el México, CAÑAS y DVLA (José Joaquín Dávila), recogido por ESTERAS MARTÍN en *Marcas de platería hispanoamericana*, Madrid, 1992, nº 214.

CATÁLOGO

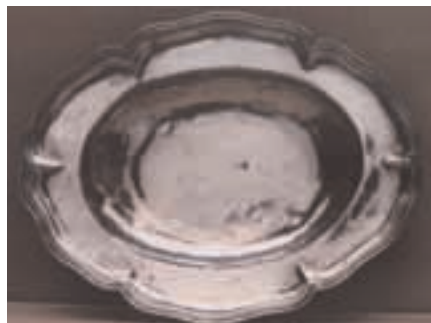
1. *Agnus Dei*: plata en su color, repujada, cincelada y fundida; 26 x 21 cms.; marcas: la del artífice, la de Córdoba y la del contraste (MARTINEZ / 86); 1786.

Marco oval moldurado en cuyo interior, acristalado, contemplamos, estampadas en cera, la figura en relieve del Cordero Místico, en el anverso, y la Sagrada Familia, en el reverso. En la base del marco se dispone una venera de la que parten, a uno y otro lado, unos roleos vegetales limitados por el mismo marco. Se reitera el motivo, invertida la venera, en el zona superior, quedando rodeado el marco en esa mitad superior por haces de rayos biselados de diferente altura. Una anilla sirve para su cuelga. La autoría de la pieza se nos escapa, dado lo frusto del punzón del artífice, del que no hemos encontrado referentes análogos.



2. *Bandeja*: plata en su color; 38'5 x 30 cms.; marca: AG / TM en el anverso del fondo, acompañada de una pequeña burilada. Siglo XVIII.

Fuente oval de contorno ondulado mediante seis segmentos curvilíneos que originan otros tantos conopios entrantes. Creemos haber realizado un lectura correcta de la marca, pero desconocemos a qué platero, contraste o artífice, pueda pertenecer. Tampoco es posible precisar mucho la datación, dada la proliferación de este tipo de piezas, sobre todo en la segunda mitad del siglo XVIII.



3. *Bandejas* (dos): plata en su color; 40 x 28 cms., la menor, y 43'5 x 30'5 cms. la mayor; marcas: en el reverso del fondo, linealmente dispuestas, bajo la burilada de ensaye, M coronada, FCDA, águila en vuelo y el punzón nominativo de

CAAMAÑO; en el reverso de la orilla, VENEGAS, y en el anverso de la misma orilla, león rampante a su derecha. Principios del siglo XIX, hacia 1811.



Piezas ovales que, aun desnudas de toda ornamentación, no carecen de cierto efecto plástico, dada la calidad y textura de la plata empleada. El borde de la orilla se eleva notoriamente de manera cóncava. Ofrecen un marcaje muy completo en el orden siguiente: la marca de la ciudad de México, la del contraste Antonio Forcada (1791-1818), la del impuesto, en dos modalidades y lugares distintos (águila en vuelo y león rampante), y la del artífice, Antonio Caamaño y Recary (1784-1811), en cuya obra se advierte ya la apuesta por las formas neoclásicas¹⁰. El punzón nominativo VENEGAS corresponde al propietario de las piezas, don Francisco Javier Venegas (+ 1818), Virrey de Nueva España entre 1810 y 1813, lo que le valió el título de Marqués de la Reunión y de la Nueva España.

4. *Bandeja* : plata en su color; 32'5 cms. de diámetro; hacia 1811.

De forma circular, sigue fielmente el modelo anterior, reiterándose en ella todas las marcas anteriores, aunque tal vez por dicha forma, como sucede en los platos de la misma vajilla, se disponen de esa misma manera circular en torno al punzón del artífice.

10 ESTERAS MARTÍN, Cristina: "Platería virreinal novohispana" en *El arte de la platería mexicana*, México, 1989, catál. 113, pp. 354 y 404

5. *Bandeja*: plata en su color, repujada; 49'5 cms. de diámetro; tres pequeñas marcas en la orilla, que no hemos conseguido leer; finales del siglo XIX – principios del XX.

Circular. El centro queda ocupado por una escena (¿pasaje del Quijote?) con arquitectura de fondo, en la que un personaje aparece en el suelo, tras una pelea, mientras otros de pie mantienen en sus manos algunos palos. Sigue una zona cóncava, delimitada en sus extremos por sogueado torso, decorada por un festón que acoge especie de palmetas. Elementos vegetales acampanados y roleos de lo mismo ocupan la orilla, cuyo borde se nos muestra dentado.



Este tipo de “bandejas de adorno” aparece ya en la platería española del siglo XVIII, particularmente en la salmantina¹¹, valiéndose los plateros, como parece suceder en la nuestra, de algún grabado como fuente de la escena representada. El deseo progresivo, sin embargo, de ornamentación, cada vez más relevada, daría lugar a piezas de dudoso gusto en los años finales del siglo XIX y principios del XX, momento en el que actuaban ciertos plateros empeñados en luchar contra la mecanización que se venía adueñando de la plata; plateros que no vacilaron en falsificar las marcas de sus piezas, pretendiendo con ello aparentar cierta antigüedad de las mismas¹². No es este, desde luego, el caso de la bandeja que presentamos.

6. *Bandeja*: plata en su color; 55'5 x 27'5 cms. ; marcas: la de la ley de la plata (916 / 000); otras frusta inscrita en óvalo y la de las iniciales C. S. J.; principios del siglo XX.

Se trata de una bandeja oval muy alargada, que sigue el reiterado modelo en el que se ondula el contorno a base de seis segmentos curvilíneos que conforman conopios. Es obra, nos parece, temprana del siglo XX, sin que hayamos podido concretar más, al no identificar la marca inscrita en óvalo ni las iniciales, acaso de propiedad. No obstante, véase la siguiente.



11 Cfr. WATTENBERG GARCÍA, Eloisa: *Colección de platería. Museo de Valladolid*, Valladolid, 1999.

12 Cfr. FERNÁNDEZ - MUNO A – RABASCO: “Manipulaciones dolosas, confusas y simuladas en el mercado de la plata”, en *Antiquaria*, 52 (1988), p. 46 y ss.

7. *Bandeja*: plata en su color; 36 cms. de diámetro; marcas: la de la ley (916 / 000), la que representa una copa cruzada por filacteria, la de las iniciales C. S. J., quedando frustra otra, en la que sólo cabe leer como inicio de palabra la letra M, por impresión acumulada de la de la ley, más la que parece representar una pareja de rosetas. Principios del siglo XX.

Se ajusta igualmente al conocido modelo circular de contorno ondulado. Las mismas iniciales la emparejan cronológicamente con la pieza anterior, pudiéndose, en este caso, ajustarse la datación: la copa con filacteria, que sería marca comercial según Fernández-Munoa-Rabasco (*Marcas de la Platería...* pág 362), aparece en una legumbrera marcada por M. Espuñes (en la nuestra sólo alcanzamos a leer la M. del punzón) y acompañada por las de Madrid Villa y Corte de 1914.



8. *Bandeja*: plata en su color, repujada; 24 x 13 cms.; marca: escudo con dibujo interior no descifrado; primeras décadas del siglo XX.

Pequeña bandeja oblonga, que se expansiona en los extremos del radio mayor para ofrecernos un diseño acorde a las tendencias del “art nouveau”: en planos diferentes, ligeramente relevada su decoración, parten de las orillas tornapuntas que se abren en plisado, a un lado y otro de un espejo oval circuido por contrario e inscrito en un forma triangular convexa que parece enrollarse desde el punto de unión con dichas tornapuntas. La marca, excesivamente tenue, nos permite apreciar, en el interior de un escudo, un círculo en el que se perfila una estrella de cinco puntas y otros dibujos no precisos de líneas curvas. Aproximamos la datación de la pieza por el propio estilo de la misma.



9. *Bandeja* (pareja): plata en su color, repujada y punteada; 57 cms. de diámetro; no hemos localizado marcas; primera mitad del siglo XX.

Dos bustos varoniles idénticos, tocados por airoso sombrero y afrontados, ocupan el centro de estas bandejas circulares, delimitado por un contorno. Emergen en la pared cóncava una sucesión de flores tetrapétalas y carnosas ces con resaltados botones. La orilla, de borde exterior dentado, queda dividida en cuatro campos por otros tantos mascarones, repitiéndose en cada uno los mismos elementos vegetales: *ce* a manera de rocalla, seguida de roleo. Toda la ornamentación se ofrece también muy relavada (foto 1,16).



10. *Caja*: hilo y láminas de plata en su color, aquellos de diverso grosor y éstas caladas; 13 cms. de largo x 9 cms. de fondo y otros tantos cms. de alto en la parte superior; carece de marca; ¿procedencia hispanoamericana?; siglo XVIII, segunda mitad.



En forma de cofre, descansa esta pequeña pieza sobre cuatro patitas esféricas. El borde saliente de la base, como los que perfilan el conjunto, son meros refuerzos para unas superficies de las que se adueña totalmente un variado e imaginativo diseño floral de filigrana que sólo se reitera en los costados de la caja, quedando encerrados tales motivos en un doble marco, de superficie calada y vértices reforzados. Resaltan en las hojas y el centro de las flores pequeños botones y en la unión de los roleos y referidos vértices, aplicaciones romboidales. Se cierra con manecilla que gira alrededor de una resaltada embocadura circular. El trabajo, de una exquisita perfección, sugiere procedencia hispanoamericana, pudiendo datarse en la segunda mitad del siglo XVIII. El escudo colocado sobre la roseta central de la cubierta no es obra original y parece reciente.

11. *Cajitas para palilleros*: plata repujada, picada, fundida; 9 x 6'5 cms. la tapa de la mayor y 8 x 3'5 cms. la de la menor; ofrecen las mismas marcas: la estrella de cinco puntas inserta en cartela elipsoide y otra en hexágono, que no alcanzamos a descifrar. Hacia mediados del siglo XX.



La caja mayor deja ver en la tapa una tarja de cueros, rodeada de temas florales y vegetales (margaritas, rosas, *ces*). La pequeña reitera las margaritas y *ces* e introduce algunos tallos. Temas, pues, heredados que se prolongan en la platería española hasta bien avanzado del siglo XX.

12. *Candelero*: plata en su color, moldeada y calada; 16 cms. de altura; marcas : ¿JD/MD?, apenas legible, corona imperial; león pasante a su derecha y II (todas en pequeñas cartelas de ángulos matados); entre 1818 y 1823.

Pie circular de peana convexa y gollete troncocónico de perfil cóncavo, limitado por moldura. El cuerpo corresponde también a un tronco de cono invertido, reforzado en su arranque con un anillo plano y limitado en su extremo con moldura convexa, tras la que se abre en forma de campana perforada por calados verticales, radialmente dispuestos. Las marcas, salvo la del punzón nominativo (podría tratarse del punzón del contraste Joaquín Dávila Madrid, extremo éste que no nos atrevemos a afirmar, dado lo frustrado del mismo), no ofrecen dificultad alguna: la corona imperial se corresponde con la marca de la ciudad de México, tal como se nos muestra en diversas piezas conocidas, marcadas todavía por Forcada¹³; la del león, que, en este caso se nos muestra pasante y no rampante, correspondiente al impuesto fiscal; la marca con el II, que aparece ya en piezas de finales del siglo XVIII y primeras décadas del siglo XIX y es interpretada por Cruz Valdovinos¹⁴ y Esteras Martín¹⁵ como comprobante de que la plata se ajusta a la ley de once dineros y *dos* granos.



13. *Candelero*: plata en su color, moldeada y calada; marcas: la de Córdoba, la del marcador contraste (1800 / MARTINEZ) y la del artífice, que no hemos podido leer; 1800.

Pie cuadrado, de borde alto y calado (se abre en éste una sucesión de óvalos verticales, alargados y ligeramente inclinados, más pequeños triángulos inferiores y superiores en cada una de las uniones de dichos óvalos) con pestaña superior poco saliente: La peana ofrece los perfiles cóncavos. El astil, cilíndrico, adopta la forma de una columna, con basa y capitel, en la que la mitad inferior del fuste, delimitada por un aro, aparece estriada. Un plato circular recibe en su centro el mechero, igualmente cilíndrico. La pieza, datada por el cronológico del contraste Mateo Martínez Moreno, responde a un modelo neoclásico que se reiteró en diversos centros plateros.



13 Cfr. ESTERAS MARTÍN, C.: *El arte de la platería mexicana*, México, 1989, catál. 114, pp. 356 y 404; FERNÁNDEZ, A. - MUNOA, R. - RABASCO, J.: *Marcas de la plata española y virreinal*, Madrid, 1992, pp. 342-343, n° 7).

14 *Catálogo de Platería*, Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 1982, p. 156.

15 *Orfebrería hispanoamericana*, Madrid, 1986, pp. 83 y 85.

14. *Candeleros* (pareja): plata en su color; 22 cms. de alto x 11'60 cms., diámetro del pie; marcas: la de la Villa y Corte con el cronológico 3 y la de la Real Fábrica de Platería (z / M); grabada muy tenuemente y en cursiva la siguiente leyenda *Ste Sta* .1803.

Pie circular, de borde recto con friso granulado y peana acampanada, seguida de un gollete también acampanado del que arranca el astil troncocónico invertido. Tras otro gollete, emerge el mechero cilíndrico limitado por una generosa arandela. Estos candeleros, como otras piezas excelentes de esta colección marcadas con los punzones de la Villa y Corte sobre cronológico, salieron de la Real Fábrica de Platería Martínez, nombre del platero aragonés Antonio Martínez, a cuya dirección confiaba el monarca Carlos III la Escuela de Platería creada por Real Cédula del 29 de abril de 1778. Introdutor de las formas neoclásicas en la platería madrileña, Martínez resulta hoy un artista bien conocido¹⁶, como lo son también las excelentes obras salidas de la Real Fábrica, de la que ofrecemos, en esta ocasión, diversos ejemplos



15. *Cuchara y tenedor*: plata en su color; marcas: las de la Villa y Corte sobre 1 y la de la Real Fábrica de Platería (z / M). 1801

No es fácil encontrarse con piezas de cubertería de cierta antigüedad, habida cuenta de lo que parece usual: refundir las que se van deteriorando para lograr nuevas piezas de diseño más moderno. De entre las numerosas que guardan los propietarios del conjunto que catalogamos, hemos optado por presentar esta cuchara y tenedor, de más sencillo pero elegante modelo, salido de la Real Fábrica de Platería, antes presentada.



16 Ente otros trabajos pueden consultarse los que siguen: PÉREZ BUENO, Luis: "Del orfebre D. Antonio Martínez. La Escuela de Platería en Madrid, antecedentes de su establecimiento, años 1775-76 y 1777", en *Archivo Español de Arte*, nº 44 (1974), pp. 225-234; CRUZ VALDOVINOS, José Manuel: "Primera aproximación al platero Antonio Martínez", en *Goya*, nº 160-165 (1981), pp. 194-201; MARTÍN VAQUERO, Rosa: "La Real escuela de Platería 'Martínez' de Madrid. Su relación con la escuela de dibujo en Álava", en *Ondare. Cuadernos de Artes plásticas y monumentales*, Donosita, nº 21 (2002), pp. 275-291.

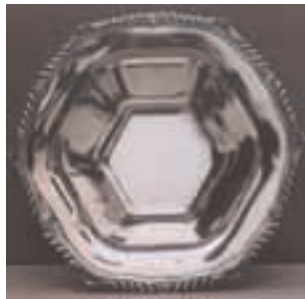
16. *Escribanía*: plata moldeada, cincelada y calada; 20 x 9 x 2 cms. la bandeja; marca: la del artífice, (- / DE LA FUENTE), entre las de la Villa y Corte sobre 42; 1842.

Bandeja plana y lisa sobre cuatro patitas esféricas, en la que emergen dos aros que sirven de sujeción a las recipientes cilíndricos, con tapas rematadas con perillones (una de ellas ofrece cuatro pequeñas aperturas circulares), y a la que se une una pieza prismática rectangular, con las mismas aperturas señaladas, sobre la que se eleva otro recipiente cilíndrico ahora sin tapa. La decoración calada y geométrica da lugar a *ces*, flores, etc. Desconocemos quien sea el artífice madrileño apellidado “de la Fuente”, ya que, por la cronología de la pieza, se nos aleja del platero Antonio de la Fuente (1828)



17. *Fuente*: plata en su color, moldeada y cincelada; 16 cms. de diámetro en el pie y 33 cms. de diámetro en la orilla x 13 cms. de alto; marcas z / M entre las de Villa y Corte, con el cronológico frusto. Principios del siglo XIX.

El pie se presenta hexagonal, de borde alto e inclinado, seguido de zonas cóncavas de superficie decreciente. La planta del pie determina la estructura de la pieza, tanto en el fondo como en la paredes en talud del cuerpo, mientras en la orilla convexa se ondula el contorno mediante seis segmentos curvilíneos moldurados, con conopios entrantes, a los que se sobrepone otra moldura sogueada o funicular (moldura ésta frecuente a lo largo del siglo XIX en piezas de vajilla de cierta riqueza¹⁷), interrumpidos sus segmentos en la zona más saliente con pequeñas *ces* vegetales afrontadas. Aunque no hemos podido verificar la cifra concreta del cronológico de los punzones de la Villa y Corte, sí hemos apreciado que se trata de un solo número, por lo que tan excelente pieza hay que datarla a principios del siglo XIX y remitirla a la ya citada Real Fábrica de Platería Martínez (fotos 2, 13-14).



17 Cfr. VARIOS: *Plata del siglo XIX*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1989, p. 56.

18. *Jarro*: Plata en su color, fundida y troquelada; 26 cms. de altura máxima, por 11'5 cms., diámetro del pie, y 21'5 cms., anchura máxima; marca pequeña no legible, en el borde del pie; primer tercio del siglo XX.

Pie circular de borde recto saliente. Una moldura plana a base de *ces* vegetales, la misma que refuerza el borde de la boca del jarro, adorna la superficie superior de dicho saliente. La peana, de perfil sinuoso, queda seccionada por estrías verticales que se prolongan por la superficie de la pieza, gallonándola. En la zona inferior abombada del jarro se aplica en cada uno de estos gallones un mismo motivo floral a base de flores tetrapétalas de diverso tamaño, hojas y margarita. El asa describe la acostumbrada *ese*, recubriéndose también casi al completo de temas vegetales análogos.



19. *Lámpara*: plata en su color, repujada, fundida y calada; 19 cms. de alto x 31'5 cms. de diámetro, el plato; 14'5 de alto x 12'5 de diámetro, el sombrero; inscripción, desarrolladas las abreviaturas: A LOS SANTOS ANTONIO DE PADVA Y FRANCISCO XAVIER CRISTHOVAL MANUEL XARAQVEMADA; marcas: la de Sevilla, la del contraste Nicolás de Cárdenas (CARDEN), acompañada de la de su símbolo (cochinillo) y la del artífice, José Alexandre Esquerra (1751-1793), repetida: ALEXANDR- y —XANDRE. Hacia 1760.



Plato circular, de borde convexo y saliente, que se escalona en tres zonas decrecientes, las dos primeras convexas, bastante abullonada la superior, y la tercera, cóncavo-convexa, decorada con gallones de mayor y menor longitud, alternos, radialmente dispuestos. En las primeras la decoración se realiza a base de *ces* vegetales -lo que también sucede en el sombrero o suspensor campaniforme- ofreciendo en la superior a manera de cuatro espejos oblongos. Remata en un cuerpo esferoide, tras un cuello, del que pende una anilla. Al suspensor se ajustan cuatro anchas tornapuntas cerradas de las que cuelgan cuatro cadenas de seis eslabones oblongos y calados que se unen a otras tantas tornapuntas del plato.

Del platero José Alexandre Esquerra se guardan en Extremadura piezas tan suntuosas como la *Urna eucarística* del convento de religiosas franciscanas de Nuestra Señora del Valle en Zafra¹⁸, datable entre 1770 y 1775, o la pieza homónima de la parroquial santiaguista de Montánchez (Cáceres)¹⁹, exponentes del preciosismo rococó que caracterizara a su obra. El lenguaje más moderado en esta pieza, procedente acaso de alguna de las capillas familiares de la nobiliaria familia de los Jaraquemadas, nos lleva a retrotraer su factura algunos años. En cuanto al marcador contrate de la obra, Nicolás de Cárdenas, cabe señalar que, tras nuestro estudio de algunas piezas de plata de la parroquial de Santa María de Fregenal de la Sierra, pudimos extender la vigencia de su oficio hasta 1779, como nos lo asegura el Templete del Corpus de la citada parroquia²⁰. Por último, valga indicar que el devoto personaje, que dedica la lámpara a San Antonio de Padua y San Francisco Javier, don Cristóbal Manuel Jaraquemada Bernaldo de Quirós, nació en Higuera la Real el 3 de abril de 1706.

20. *Plato*: plata en su color, repujada, cincelada y punteada; 26 cms. de diámetro; marcas: la de Córdoba, la del contraste, Francisco Sánchez Taramas (TARA / MAS), y la del artífice (G.N GO), con la *ene* volada sobre el punto. Entre 1753-1758.

Plato circular con botón floral relevado en su centro, rodeado por cuatro veneas, entre las que se sitúan flores de gran tamaño y sobre las emergen otras cerradas, que llegan, en uno y otro caso, a la orilla. Se decora ésta, circuida por dentario, con otros capullos cerrados más pequeños, temas punteados y vegetales. El plato resulta análogo a otros dos recientemente incorporados al Museo de la Catedral de Badajoz

18 TEJADA VIZUETE, F.: *Eucarística 2000* (Catálogo y estudios), Badajoz, 2000, p. 174.

19 GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio Javier: *La orfebrería religiosa de la diócesis de Coria (siglos XIII-XIX)*, I-II, Cáceres, 1987, pp. 554-555.

20 TEJADA VIZUETE, F., op. cit.: *Eucarística...*, p. 174.

(cat. 93), que ostentan, además de la marca del contraste Sánchez Taramas, la del artífice José de Góngora, si bien distinta de la dada a conocer por Ortiz Juárez²¹ (GONGO / RA), estampada ésta última en el portaviático de San Bartolomé (Baena), datado en 1770, y en dos bandejas del Museo Arqueológico Nacional, datadas en 1769 y 1772. Si nuestra interpretación es correcta y estamos ante una primera marca inédita de José de Góngora, habría que datarla a partir de 1753, año de su aprobación, y antes de 1758; año en el que ya documentamos la segunda, junto a la del todavía fiel Taramas.



21. *Platos* (doce unidades): plata en su color; 22'5 cms. de diámetro; marcas: las mismas que las bandejas, nn. 3 y 4; es decir, M coronada, FCDA, águila en vuelo y el punzón nominativo de CAAMAÑO, dispuestas circularmente; en el reverso de la orilla, el punzón de propiedad VENEGAS, y en el anverso de la misma orilla, león rampante a su derecha. Se resuelven en su factura del mismo modo que las bandejas. Hacia 1811.



22. *Platos* (seis unidades): plata en su color; 22'5 cms. de diámetro; marca: la del platero donostiarrá P.SATOSTEGUI. Mediados siglo XX.

Se trata de una copia fiel de los platos anteriores. La diferencia, no obstante, se percibe en el reverso de las piezas, cuya superficie mecanizada se nos ofrece totalmente lisa, frente a la huellas dejadas por el martillo en el reverso de las piezas mexicanas.



21 ORTIZ JUÁREZ, Dionisio: *Punzones de platería cordobesa*, Córdoba, 1980, p. 112, nº 155.

23. *Relicario*: plata en su color, repujada; 21'5 cms. de diámetro; marcas: la de Córdoba, la del contraste Antonio Merino, con el cronológico 09 (-ERINO09), y la del artífice (—RNANDEZ). 1909.

Se trata de un marco circular, con espejo abombado, con el que se protege una importante reliquia de San Pedro de Alcántara: parte del cordón franciscano con el que el extremeño ciñera su cintura. La superficie superior de la caja presenta, tras un enfilado de puntas vegetales radialmente dispuestas, dos molduras: convexa y decorada con cuatro ramitos florales alargados, con flor central tetrapétala y acampanadas en los extremos; cóncava y lisa, bordeada por contrario. El cronológico 09 que acompaña a la marca de Mérimo, activo hasta 1913²², certifica que se trata de la del contraste Antonio Merino; modalidad ésta -nos parece- hasta ahora poco o nada divulgada. Otro tanto sucede con la marca del artífice, un tal Hernández.



24. *Salseras* (pareja): 14 cms. de longitud (sin asas) x 9'5 cms. de alto; marcas: las de la Villa y Corte sobre 3; lleva burilada de ensaye; 1803.

El modelo, en forma de nave que propicia en la proa un generoso y no muy largo pico vertedor, se hizo frecuente en la platería inglesa y francesa de los siglos XVIII y XIX²³, apoyándose en un solo pie circular o en tres patitas (las de nuestras piezas sobre garras, rematándose en flor). Una *ese* al aire, con contrario en sus bordes superiores, sirve de asa. De gran limpieza estructural y excelente diseño, la ausencia de punzón del artífice nos induce a pensar en la Real Fábrica de Platería, tantas veces inspirada en mode-



22 ORTIZ JUÁREZ, op. cit.: *Punzones...*, pp. 159-160, nº 299.

23 Del siglo XVIII pueden verse las muestras que corresponden a David II Willaume (1737) y a Charles Kandler [1732-1742 (Oxford, Asdhmolean Museum)], en VARIOS: *Plata del siglo XVIII*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1989, pp. 22-23. Del siglo XIX conocemos otra pieza labrada en Bruselas en 1820, en VARIOS: *Plata del siglo XIX*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1989, p. 54.

los ingleses y de la que la colección dispone de otras piezas (salvilla, 20) labradas el mismo año.

25. *Salvilla*: plata en su color; 40 cms. de diámetro; marcas: la de Córdoba, la del contraste Bartolomé de Gálvez y Aranda (72/ ARANDA), la del artífice (gonz / es), que, según Ortiz Juárez, corresponde posiblemente al platero Eulogio González y Rodríguez²⁴, más una cuarta marca (CAMA / CHO), que nos resulta desconocida y que, por el lugar en el que se sitúa, no queda claro si es marca de propiedad. 1772.

De forma circular y contorno ondulado, a base de seis segmentos curvilíneos y conopios entrantes. Descansa sobre patas en forma de garras, presentando su orilla moldura doble, cóncava y convexa.



26. *Salvilla*: plata en su color; 34 cms. de diámetro; marcas: la de Córdoba; la del contraste (84 / MARTINEZ) y la del artífice (ESPEJO). Presenta burilada en el reverso del fondo y las iniciales B. A. 1784.

De análogo diseño a la anterior, descansa sobre patas formada por unión de tornapuntas. La marca del artífice, con todas las letras, corresponde al platero José Espejo y Delgado, quien, en ocasiones, actuó como contraste²⁵.



27. *Salvilla*: plata en su color, 27'5 cms. de diámetro; marcas: las de Villa y Corte, sobre 94 y la del artífice (- / MORIN). 1794.

De análogo diseño a las anteriores, descansa sobre tres patas. Acaso el mayor interés de esta pieza, de excelente factura, resida en el punzón del artífice, muy pro-



24 ORTIZ JUÁREZ, op. cit.: *Punzones...*, pp. 112, nº 156.

25 ORTIZ JUÁREZ, op. cit.: *Punzones...*, pp. 146-147.

bablemente el platero de origen francés Juan Enrique Morín (1785-1798), como ya dijimos. La letra que se inserta en el pequeño casetón superior de la impronta parece ser una J.

28. *Salvilla*: plata en su color, fundida y calada; 41 cms. de diámetro; marcas: la de la Real Fábrica de platería (z / M) entre las de la Villa y Corte sobre 3; 1803.

Circular y enteramente lisa, limitada por una barandilla en la que se abre un continuo de pequeñas ventanas. Descansa sobre tres patas fundidas (fotos 2, 34-35).



29. *Taza y platillo*: plata repujada, fundida y grabada; 7 cms. de alto x 9'5 cms. de diámetro de la boca; 12'5 cms. de diámetro el plato; marcas en el plato (la taza sólo lleva en su fondo la de Córdoba): la del contraste, Antonio Merino Jiménez (89 / A.MERINO), la de Córdoba y la del artífice, quizás un punzón desconocido del platero Rafael León Terga (RL / TERGA), según creemos leer. 1889.

El recipiente presenta cuatro profundos gallones, y se dota de una asa de fundición que, mediante *ces*, dibuja una *ese*. En la superficie del plato, y alrededor del centro ligeramente relevado, se delimitan cuatro trapezios de lados curvos y ángulos redondeados, a manera de pétalos. La decoración se graba finamente a buril, recogiendo tanto la taza como el plato todavía temas de rocalla, además de ofrecernos aquella en uno de sus campos las iniciales de la propietaria (G sobre C), Carmen Guajardo, surmontadas por corona. La datación viene dada por la cronología del punzón del contraste.



30. *Tazas y platillos* (pareja): plata repujada, fundida y grabada; 7 cms. de alto x 8'5 cms. de diámetro de la boca y 4'5 cms de diámetro del pie y 11 cms. de diámetro del plato; marcas en el plato (las tazas sólo llevan en su fondo la de Córdoba): la de Córdoba y la de la ley del metal (L 900), escoltadas por la del contraste Manuel Merino Castejón (M. MERINO), hijo de Antonio Merino, cuyo cargo comienza el 30 de julio de 1913 (marca que presenta la modalidad de letra romana²⁶) y la del artífice(¿ / AGUILAR). Entre 1913 y 1918.

26 Cfr. ORTIZ JUÁREZ, op. cit.: *Punzones...*, pp. 161-162, nn. 305 y 306

Aunque no es el mismo el artífice de la taza anterior y el artífice de estas más pequeñas, una y otras ofrecen el mismo diseño (lo frusto de la estampación nos impide reconocer quién sea el platero de apellido Aguilar que las labra siguiendo el modelo de aquella). Con idéntica asa de fundición (mediante *ces* se dibuja la *ese*), los recipientes se conforman también a base de cuatro profundos gallo-nes, mientras en los platos se disponen, en torno al fondo circular ahora ligeramente rehundido, otros tantos pétalos. La decoración se realiza igualmente a buril. La datación de la pieza viene dada por la modalidad de las letras del punzón del contraste, ya que, como indica Ortiz Juárez, Manuel Merino Castejón comenzaría a usar en 1918 una punzón con letra de palo seco.



BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CRUZ VALDOVINOS, José Manuel: “Primera aproximación al platero Antonio Martínez”, en *Goya*, nº 160-165 (1981), pp. 194-201; *Catálogo de Platería*, Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 1982.
- ESTERAS MARTÍN, Cristina: *Platería hispanoamericana. Siglos XVI-XIX. Exposición diocesana badajocense*, Madrid, 1984; *La plata en Jerez de los Caballeros*, Badajoz, 1984; *Orfebrería hispanoamericana*, Madrid, 1986; “Platería virreinal novohispana” en *El arte de la platería mexicana*, México, 1989; *El arte de la platería en Llerena. Siglos XV al XIX*, Madrid, 1990; “Miguel Guerra, platero de Guatemala (1773-1802)”, en *Cuadernos de Arte Colonial*, Madrid, (1992), pp. 5-27; *Marcas de platería hispanoamericana*, Madrid, 1992.
- FERNÁNDEZ, A. – MUNOA, R. – RABASCO, J: “Manipulaciones dolosas, confusas y simuladas en el mercado de la plata”, en *Antiquaria*, 52 (1988), pp. 46 y ss.; *Marcas de la plata española y virreinal*, Madrid, 1992.
- GARCÍA-MOGOLLÓN, Florencio Javier: *La orfebrería religiosa de la diócesis de Coria (siglos XIII-XIX)*, I-II, Cáceres, 1987.

- MARTÍN VAQUERO, Rosa: “La Real escuela de Platería ‘Martínez’ de Madrid. Su relación con la escuela de dibujo en Ávila”, en *Ondare. Cuadernos de Artes plásticas y monumentales*, Donosita, nº 21 (2002), pp. 275-291.
- ORTIZ JUÁREZ, Dionisio: *Exposición de orfebrería cordobesa. Catálogo*, Córdoba, 1973; *Punzones de platería cordobesa*, Córdoba, 1980;
- PÉREZ BUENO, Luis: “Del orfebre D. Antonio Martínez. La Escuela de Platería en Madrid, antecedentes de su establecimiento, años 1775-76 y 1777”, en *Archivo Español de Arte*, nº 44 (1974), pp. 225-234.
- TEJADA VIZUETE, Francisco: *La plata en la Catedral de Badajoz*, Los Santos de Maimona, 1987; “Platería hispanoamericana en Extremadura (historia, devoción y arte)”, en *Extremadura y América*, IV; Badajoz, 1991-1992; “Nuevas piezas de platería hispanoamericana en Fregenal de la Sierra e Higuera la Real”, en *Revista Anual de Nuestra Señora de los Remedios*, Fregenal de la Sierra, 1993; *Platería y plateros bajoextremeños (Siglos XVI-XIX)*, Badajoz, 1998; *Eucarística 2000* (Catálogo y estudios), Badajoz, 2000.
- VARIOS: *Plata del siglo XVIII*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1989; *Plata del siglo XIX*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1989.
- WATTENBERG GARCÍA, Eloisa: *Colección de platería. Museo de Valladolid*, Valladolid, 1999.